

Con el micrófono
en la
calle

Ciertos sectores del país comentan que la gente de los barrios es floja por naturaleza, que espera que el gobierno le resuelva todos sus problemas. Se dice que en los ranchos caraqueños abundan los televisores betamax y buenos carros. Quizás hay parte de verdad, y la responsabilidad recae en los valores que crea el sistema en que vivimos.

Muchos habitantes de los barrios caraqueños, con su trabajo diario, demuestran lo contrario. Fiel ejemplo de la mujer trabajadora y sin recursos es Doña Eufrosia Bertrand, que como bien ella lo indica, su apellido es de origen francés. Su apariencia robusta, con rosadas mejillas, destila energía y toda la emplea en trabajar por "Vista Hermosa", su barrio en Petare, cerca de "La Dolorita".

Fotos: Hely Saúl González

Doña Eufrosia muestra "Villa Hermosa"



Eufrosia Bertrand en los barrios de Petare **CONSTRUIR SOBRE LO DEMOLIDO**

María Fernanda Mujica R.

HISTORIAS DE DESALOJOS

Construir sobre lo demolido ha sido la historia de Eufrosia. De esta manera ha levantado siete hijos, todos bachilleres, que estudiaron en Fe y Alegría. Hasta hace poco, toda "Vista Hermosa" tenía amenaza de desalojo gracias a "los tentáculos" de la urbanizadora "Palo Verde"; pero la Comunidad averiguó que los terrenos son privados; éstos son codiciados por sus límites con la carretera Santa Lucía y también porque afean la vista de la urbanización. Ahora los habitantes de "Vista Hermosa" sólo esperan que el dueño les venda las parcelas a plazos, pues han trabajado duro por su comunidad.

— Antes de llegar a "Vista Hermosa", vivíamos en "Julián Blanco". Allí con mucha lucha logramos meter la tuberías y eso que hay algunos duros para trabajar. Imagínese, un pipote de agua nos costaba Bs. 9.

Ana María Betancourt, profesora de la Escuela Kennedy de Fe y Alegría, intercede para explicar que Eufrosia, cuando cargaban los tubos y los montaban, decía: "A trabajar, que Dios no nos va a ayudar si toman cerveza o se quedan holgazaneando".

Después que lograron meter luz y agua en el "Julián Blanco", Eufrosia le construyó una platabanda a su casita pero vinieron las lluvias y al suelo. Eufrosia y otros, entre éstos, la señora Idolina Parra de Calderón, se quedaron otra vez en la calle; de esto hace como cinco años.

Eufrosia cuenta: "allí todo el mundo lloraba, pues no conseguíamos ayuda. Queríamos subir a "Vista Hermosa", pero la gente no nos quería. Sabe, la vida en los cerros es dura, no es fácil aceptar a los recién llegados. En los Comités de Base existen las roscas; el coordinador generalmente ayuda a sus

compañeros de partido. Para sobrevivir, es necesario ponerse de acuerdo entre los vecinos. Para sacar a un enfermo de una casa, nos ha costado monear o sacarlo por los aires".

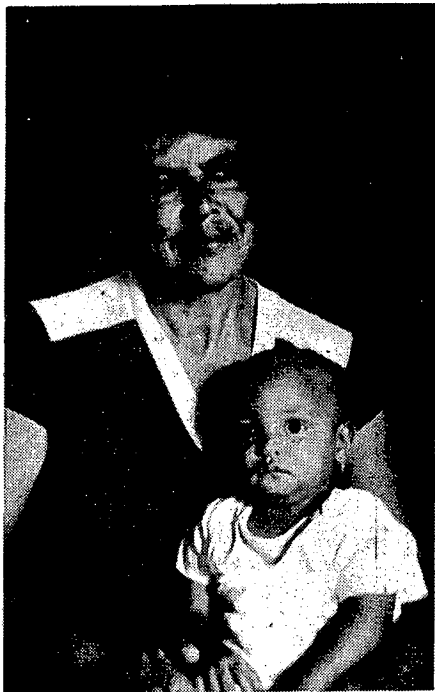
Doña Bertrand no pertenece directamente a la Asociación de Vecinos de Vista Hermosa pero trabaja como pocos y no le interesa llevarse los laureles. Jesús Rodríguez, su esposo, fue designado Comisario del barrio.

— Aquí también instalamos los tubos del agua. Es difícil trabajar con la gente, pues si uno pide real y ahí mismito no salen a relucir, entonces dicen que nos los comimos. Yo no creo que todo lo debe dar el gobierno; si acaso ellos dan los permisos para comenzar las obras.

Eufrosia e Idolina se ríen cuando Ana María comenta que con la instalación de los tubos y la puesta del agua del INOS, que fue todo un trabajo organizado por

Miles de watsios dentro de la casa de Idolina.





Idolina cuida a una linda niña, hija de una enfermera vecina.

ellas y la comunidad, luego el felicitado fue el depuesto presidente de la Asociación de Vecinos. Algo así como "cachicamo trabajando pa'lapa".

Nuestra entrevistada, que es de Guatire ("si hubiera conocido a Don Rómulo por lo menos me hubiera quedado con su pipa"), tiene un "summa cum laude" en desalojos y nuevas construcciones. Su fortaleza, su fe y el amor a los suyos la ayudan a seguir luchando.

Recuerda que tuvo su primera casa en Catia La Mar, en el Barrio Santa Eduvigis; de allí fueron sacados para que la Aviación ampliara sus terrenos. Ya el barrio tenía cloacas, luz y agua... hasta correo; pero ellos se empeñaron en lo urbanizado y no en terrenos desocupados. Esa vez les pagaron la mitad del valor de la casita. Otra segunda historia fue cuando los desalojaron de la parte baja del Barrio Bolívar, cuando iban a construir la autopista Petare-Guarenas; allí fue cuando se conocieron las familias de Idolina y Eufrasia.

Entre las cosas positivas que tiene "Vista Hermosa" —nos comenta Ana María Betancourt— está la creación de la empresa SABENPE, que es una recolectora de basura y que ha generado empleos para los petareños. Un trabajo allí es bien codiciado por la seguridad

social y otra serie de factores.

CRISTIANA Y COMBATIVA

Eufrasia es incansable; no sólo trabaja para su familia, sino que divulga la fe cristiana entre sus vecinos. Entre otras cosas, prepara a padres y a hijos para la Primera Comunión. Ayuda a los necesitados, viudas, enfermos. Asiste a la escuela Fe y Alegría a preparar la merienda que manda el gobierno.

— "Se ve uno hasta aquí —y se pone las manos en la frente—, pero de esta manera nunca se me van las fuerzas, y así no pueden decir que soy irresponsable".

También lee la Biblia con un grupo los sábados, que dirige Pedro Trigo, del Gumilla. Ana María dice que "del libro gordo se aprende mucho". A esto se suma que pertenece al Comité de Vigilancia, extensión 7 de los Bomberos del Distrito Sucre, cuyo fin es supervisar la formación que reciben los muchachos para ser bomberos.

LA VIDA POR LOS CIELOS (pero no de Jesús)

La casa de Eufrasia está llena de lindos niños, todos bien cuidados y educados. Nos brindó un delicioso jugo de piña que nos sirvió de refresco ante la extensa conversación y el largo camino que hay que recorrer para llegar al sitio. El nombre de "Vista Hermosa" le queda bien porque desde lo alto se ve una magnífica vista de Caracas.

— "Hay que ir trabajando 'en

mechón' porque sin real no hay para nada. Levantar familia y techo a la vez es duro. Hoy en día no se puede comer adornado ni beber suavécito; a veces un jugo. Pusieron la comida, las suelas de zapatos, las cabillas y los bloques, todo al mismo precio. Emparejaron la vida".

DENUNCIAS

Idolina es más pausada, más concisa. Deja para lo último las quejas, Eufrasia y Ana María asienten.

— "Fíjese, al lado hay un terreno que fue conseguido por la comunidad para construir la farmacia y un módulo policial; unos privados montaron un taller mecánico, y no hay persona que los desaloje. Del barrio, sólo tres tenemos medidores de luz. Las demás han hecho su solicitud y nada; por lo tanto tienen que robársela de los postes".

Idolina tiene razón: el propio poste de luz eléctrica está en el medio de su casa e innumerables cables están conectados a él. Cada vez que llueve, los chispazos son terribles y la vida de los Calderón Parra peligra. Llega la Compañía Eléctrica desmonta los cables, y al día siguiente los vecinos los vuelven a pegar.

Bajamos de Petare y dejamos a Eufrasia, Idolina y sus muchachos con su "vista hermosa" y sus ganas de luchar...

Eufrasia, una mujer con personalidad.

